

TRIMESTRAL • AÑO XXV/II • Nº 105 MARZO 2025

ANCHOMUNDO

de las Misiones Escolapias



**Hilo directo con nuestros
colaboradores**



**Odenación presbiteral Cyprien Mpuba Booto y
diaconal Cedric Mbembe Nikita
En KIKONKA (RDCONGO)**

ANCHOMUNDO

**es una revista trimestral que te informa sobre el Tercer Mundo,
la Evangelización y la acción misionera de los Escolapios.**

Te invitamos a colaborar para construir un mundo de hermanos.

DIRECCIONES ESCOLAPIAS

CURIA GENERAL DE ROMA

Curia Generalizia dei Padri Scolopi
Piazza de' Massimi, 4 (San Pantaleo)
00186 Roma (Italia) Tel. 0668308858-
06 6840741 - Fax 066830 88 58
E-mail secgen@scolopi.net

DEMARCAIONES DE ESPAÑA *Provincia Emaús/Aragón, Vasconia, Andalucía*

Oficina Provincial Escolapios
Avda. Academia General Militar, 80
50015 Zaragoza
Tfno: 876015830
E-mail: jesuselizari@escolapiosemaus.org

Escola Pia de Catalunya

Ronda Sant Pau, 80
08001 Barcelona
Tel. 93 441 00 04 - Fax 93 329 57 03
E-mail: provincial@escolapia.cat

Provincia Betania

Gaztambide, 65
28015 Madrid
Tel. 911 213 750 - Fax 91 544 05 27
E-mail: provincial@escolapiosbetania.es

Casa General

Conde de Peñalver, 51
28006 Madrid
Tels. 91 725 62 74
Fax 91 713 06 16
E-mail: delegmisiones@escolapios.es



Hilo directo con nuestros
colaboradores

NUESTRA PORTADA

«Mancheta 105: "Los niños son el presente y el futuro de la humanidad, y por eso debemos cuidarlos, educarlos y respetarlos. Los niños son el tesoro más precioso que tenemos»
(Papa Francisco)

Edita:

PROCURA DE
MISIONES ESCOLAPIAS
Conde de Vilches, 4
28028 Madrid
Tel.: 915 436 310/917 257 200
delegmisiones@escolapios.es

Dirección:

José Antonio Gimeno Jarauta
Tel. 958 123 954 - 618742999
e-mail: jagimenojarauta@escolapiosemaus.org

Secretaría y distribución:

Antonio Martínez

Consejo de redacción:

Jesús M^º. Lecea
Antonio Martínez
José Antonio Gimeno Jarauta
Primitivo Arnáez
Concha Domínguez

Maquetación:

En redacción

Depósito Legal:

M-7380-1999

Imprime:

Afanías

marzo 2025 • Nº 105

MIRADA RÁPIDA A LA REVISTA

2 Editorial

✓ Los interrogantes de Abrahán

4 Evangelizar educando

✓ La magia de saber escribir

6 Hilo directo

✓ El sueño imposible. El Hogar Calasanz

9 Mundo misionero escolapio

✓ Mi experiencia misionera

11 En medio del pueblo

✓ EL Padrino IV

✓ Mi vida y misión en Bolivia

15 El deber de agradecer

16 Miniproyectos

Estamos para atenderles en:

Procura de Misiones Escolapias (promies)

Conde de Vilches, 4 - 28028 Madrid

Tel.: 91 543 63 10 - 91 725 7200

E-mail: delegmisiones@escolapios.es

En otro horario puede dejarnos su mensaje o preguntar por Concha. Teléfono 91 401 75 22

También puede llamarnos al Teléfono 958 123 954 - 618742999 (José Antonio Gimeno) o enviar sus mensajes a
e-mail: jagimenojarauta@escolapiosemaus.org

LOS INTERROGANTES DE ABRAHAM

José A. Gimeno Jarauta, escolapio

La vida se compone de pequeñas experiencias, repetidas una y otra vez. La luz que de ellas se desprenda nos habla de la vida que hay detrás. Nos ayuda a todos poner en común esas pequeñas luces. Es la razón de estas líneas.

Flash 1: Siempre he pensado que el patriarca Abraham debió pasarlo mal, al principio sobre todo, cuando su Alianza con Yahvé, hace casi cinco mil años. El era hombre práctico, rico, con tierras, rebaños, criados y muchos amigos. Una buena vida asegurada para el futuro. ¡A disfrutar de paz, tranquilidad, y seguridad! Un contra-tiempo: no tenía hijos. Pero un día entiendo que Yahvé quiere hacer con él una Alianza, quien le promete descendencia y ser padre de un pueblo numeroso, que Yahvé será su Dios y cuidará de él, y que dará una tierra a ese pueblo.

Pero resulta que tiene que abandonar la tierra de sus antepasados en que vive, e ir en busca de otra tierra que el Señor le dirá. Los interrogantes y dudas que vinieron a su mente debieron ser fortísimos; era hombre de gran sentido común. *“Esto que dejas, tierras, bienestar, amigos, seguridad, tranquilidad... lo conoces, lo tienes ya, ¿es tuyo? ¿Adónde vas buscando otra tierra? No la necesitas. Puede ser un sueño, tu imaginación, un embuste, una utopía. Encontrarás enemigos, ladrones, peligros, si te vas”.* “¿Y qué cosa mejor te va a dar ese Dios que dices?” lo corroborarían los amigos.

Mas su respuesta fue siempre la consecuencia de su asombrosa fe, que tanto alabó S. Pablo: ***“Un pueblo, la Promesa, y la tierra: es la palabra de Yahvé”***. Y luego resultó ser el principio de la gran revelación de Dios a la humanidad.

Flash 2: La historia de Abraham se repitió casi dos mil años después. Los discípulos de Jesús, entusiasmados con su palabra, sus milagros, vibran con la gente en la multiplicación de los panes, en el sermón de la Montaña, en la Transfiguración de Tabor... y dejan todo lo que tienen, que no era mucho: redes, barcas, cobrar impuestos, mujer e hijos...

Pero un tiempo más tarde se llenan de miedo cuando el Señor les habla de su

muerte y de que serán perseguidos, y se estremecen de repugnancia y pena cuando Jesús anuncia en la sinagoga de Cafarnaún que todos tendrán que comer su cuerpo, y ve que todos le dejan solo por chiflado. *“¿También vosotros os queréis ir?”*



Y a su mente vendrían con fuerza los interrogantes: “Esto que dejas, aunque no es mucho, es cosa segura, firme, que tú conoces; pero el seguir a este hombre, a este Señor, ¿qué te reportará”. Y su respuesta confiada, de fe en su palabra: ***“El céntuplo aquí abajo, y luego la eternidad”***.

Flash 3: Cuando a mis 55 años me ofrecí para ir a la Misión de Camerún, pues hacía falta gente, sentí conmovirse mis entrañas con los interrogantes de Abraham. Y los oía repetidos por familiares y amigos: *“Esto que vas a dejar, lo conoces ya, ha sido tu vida y has sido feliz. ¿Por qué cambiar? Nueva cultura y lengua, hábitos. Aquí hay también mucho trabajo que hacer”*. Recuerdo que, en una ocasión, al formularme alguien de nuevo esta pregunta, extrañado de mi decisión, otro intervino rápidamente razonándole con tono de convencido: “Déjalo, hombre, ¿no ves que le gusta ir a esos sitios y ese estilo de vida?”. Y se quedó tan tranquilo con esa respuesta propia de un niño y no de un Licenciado en Físicas como era él. Sólo le faltó añadir: “Igual que a otros les gusta ser torero, o paracaidista, o legionario”. Yo me sonreí.

¡Pues no, no es así! No fui a Camerún porque me “gustaba”. No me gusta pasar hambre, ni sufrir malaria cada año, ni tener miles de gusanos filarias debajo de la piel picando día y noche durante meses, ni parásitos niguas creciendo bajo las uñas de los pies, ni aguantar asaltos nocturnos con pistolas, ni vivir en medio de tanta corrupción generada por la pobreza, y en un polvorín político que un día estallará. No me gusta vivir lejos de los míos y de mi hermoso país, España, donde he sido tan feliz, en una cultura extraña, teniendo que cambiar la vida, las costumbres y hasta la len-



gua a los cincuenta y cinco años. **¡Fui a pesar de todo eso!** Son otras muy distintas las profundas razones.

Recuerdo que ciertos días sentía conmovirse mis entrañas. Y recordaba la palabra del Señor: * **un pueblo:** la Iglesia que me enviaba a Camerún y que allí encontré, como aquí en España.

una promesa: “*Yo estoy con vosotros*”. Así lo sé y lo siento.

Una tierra: de promisión, el cielo, el ver a Dios cara a cara para siempre.

Flash 4: Siendo joven elegí seguir al Señor en la Vida Religiosa, como escolapio. Tengo muchos años, y doy testimonio público de que se ha cumplido la palabra del Señor: el céntuplo aquí abajo; y espero, confiado en su misericordia, la segunda parte: luego la vida eterna.

Dejé de joven dos casas de mi madre y unos campos. Y he encontrado cientos de casas de mi Orden Religiosa.

Dejé un hermano y una madre (mi padre ya había muerto). Y he encontrado a casi mil quinientos hermanos, a 200 de los cuales, de mi Provincia Religiosa, conozco muy bien y con los que construimos la Iglesia, Cuerpo de Cristo. Y con unos cuantos, mi Comunidad, en diversos sitios, hemos construido y seguimos ahora construyendo cada día, la fraternidad de Jesús con sus discípulos, como El nos mandó a todos los cristianos.

Dejé de joven un futuro prometedor, seguro y de bienestar (quería ser militar), en que yo me construiría mi vida, por otra en que siempre me dirían otros, a través de la obediencia, lo que debería hacer o dónde debería estar, como a Jesús le fue dicho por el Padre. Y he encontrado (¡tiempo me costó descubrirlo!) una constante fuente de serenidad, paz y alegría profunda al saber que en todo momento estaba haciendo la voluntad del Padre.

Dejé de lado, por imitar a Jesús, el ser padre de un buen número de hijos. Y aunque repetidas veces sentí con fuerza lo du-

ro que es ser siempre llamado “Padre” por unos hijos que nunca serán tuyos, ciertamente he experimentado intensamente, en mis largos años de educador y sacerdote, la paternidad espiritual de cientos y cientos de hijos con quienes gozaré un día en la casa del Padre de todos.

Doy testimonio público ante mis hermanos cristianos, de que sin buscarlo ni pretenderlo, he encontrado el céntuplo aquí abajo, de acuerdo con la promesa de Jesús. Y percibo que Él está conmigo aquí, en mi trabajo de cada día que hago por Él, en mi vida, unido a mis hermanos de Comunidad y Provincia. Y me baila el corazón de contento cuando revivo la esperanza, la certeza más allá de las matemáticas, que da la fe, de la vida eterna que me aguarda. Definitivamente se habrá cumplido la promesa de Jesús. Hice bien en creer sus palabras y seguirle de joven. Y doy testimonio de que sido y soy muy feliz.

Y digo esto porque todos hemos visto hace muchos años, que lo jóvenes están tan bombardeados por los mensajes y valores antievangélicos de la sociedad, que pueden pensar que el Evangelio es un cuento chino, de mentes cerradas fanáticas. Es lo que el mundo dice. No puede ser otra su explicación, pues no hay explicación humana natural: siempre lo dijo y siempre lo dirá.

¡Pero es falso, completamente falso! Seguir a Jesús viviendo una vida cristiana según el Evangelio, y también seguirle más de cerca aún en esa forma especial llamada “Vida Consagrada”, es, además de una maravillosa utopía, un hecho posible, real, fecundo, transformante de la persona y generador de una inmensa paz y felicidad, siempre a través de una dura lucha, como hizo Jesús. Y como prueba, aporte la única que puedo aportar: la larga experiencia de mis largos años de vida y 72 de Vida Consagrada. De ello doy fe y testimonio.

Un día, de joven, me planteé los interrogantes de Abraham, y los de los discípulos de Jesús. “¿Y tu Señor, qué te dará?”. ¡Y se ha cumplido la promesa del Señor! He recibido el ciento por uno ya en esta vida. ¡Ha sido fantástico fiarse de Él y dejarse llevar!

Evangelizar educando

La maravilla de saber escribir

Tónix Reyes Muñoz, escolapio
Hogares Calasanz, con niños de la calle
Chiautempan, de México
hogarescalasanzmexico@gmail.com

“¿Qué hace?”, me pregunta uno de los niños.

“Estoy leyendo”, le respondo.

En la mano, una revista de sociedad y política mexicana e internacional. Las noticias y los temas que trata describen los problemas que se juzgan como más importantes. El mundo es un escenario complejo. ¿Podremos vivir los seres humanos un día sin generar tantos problemas? Absorto en el contenido de los artículos que presenta la revista, apenas advierto que el niño sigue de pie. Quizá mira las imágenes que acompañan a la redacción.

“Tengo algo para ti”, me dice. Y extiende la mano con una hoja de papel toda doblada. “No es mía”, aclara. Se la mandan... Los niños tienen, de vez en cuando, la bella costumbre de te-

ner detalles para mí. Me hacen llegar cartas y dibujos, todos de su autoría; es el único requisito que acordamos cuando empezaron a llegar los primeros detalles.



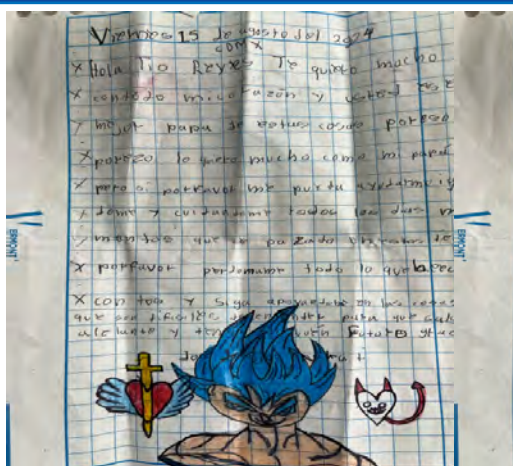
Algunos de los niños que deambulaban por la sala de la casa, al ver el detalle, se acercaron. Yo juego con ellos, y creo un escenario de suspense. Abro la primera esquina, luego abro la otra. “¡Ya léala!”, me dice el más desesperado. Yo sigo mi juego, y noto cómo voy atrapando su atención. El que me mandó el presente no está en el grupo, mira detrás de la ventana que da al patio. Escondido, contempla lo que hago, y ríe. Me conmuevo tan solo verlo. Yo lo descubro, y entonces, con un ademán elegante, leo:

<<Hola, Tío Reyes, te quiero mucho con todo mi corazón, y usted es el mejor papá de estas casas; por eso le quiero mucho, como a mi papá;

pero le pido si, por favor, me puede ayudar guiándome y cuidándome todos los días y momentos que paso en estos tiempos.

Por favor perdóneme todo lo que he hecho con todos, y siga apoyándome en las cosas que son difíciles de entender, para que salga adelante y tenga un buen futuro. Gracias.

Los dibujos son para ti>>



Evangelizar educando

A medida que leo, **mi voz se quiebra**. Ellos lo notan. El amor, como el cariño, tienen la fuerza de transformar todo lo que tocan. Yo y él no hablamos mucho, más bien, decimos frases cortas, pero siempre nos miramos. Sé que la carta le llevó su tiempo redactarla, no porque le haya visto hacerla, sino porque conozco su historia. Cuando él llegó a la casa no sabía leer ni escribir. Jamás había conocido una escuela por dentro. Recuerdo el día en que, con emoción, vistió por primera vez su uniforme y cargó con su mochila al hombro. Se veía radiante, contento, alegre. No, no tenía seis años como suele ser la vida escolar de un niño normal que ingresa a Primaria. Con sus diez años encima, ya era un niño mayor. Ingresó a un grupo escolar especial, para niños con esta realidad. Va lento, pero camina firme.

Desde el primer día mostró un interés por aprender. Es de los niños que no quieren faltar a la escuela por ningún motivo. Y de los que siempre se le ve agarrando un libro, cuaderno u hoja de papel, en donde haya escrito algo. Y allí solo, en un rincón, balbucea para sí mismo el sonido de las letras, de los números, de las palabras, de las frases cortas.

A él le encanta que lleguen las comidas. “¿Vendrás mañana?”, pregunta. Porque en las comidas hablamos del Universo, de la Tierra, de la flora y de la fauna. Jugamos a decir palabras con las letras, unas con p, otras con f, con la letra que

se nos ocurra. Luego siguen los nombres de Países y personas, los números y los cálculos sencillos con ellos. Y en el afán de hacer el momento emocionante, uno y otro se tropieza para levantar la mano y responder a la pregunta. Él siempre quiere ser el primero. No siempre acierta, pero cuando lo hace, se llena de orgullo.

Si mi voz se quebró al leer lo que escribí, no es solo *porque me quiere como un papá*, que en sí mismo, ¡ya lo es todo!, sino porque sé el gran esfuerzo que ha hecho para hilvanar esas palabras, para comunicar un mensaje, para expresar -con letras- lo que siente el corazón.

Los niños esperan de mí un comentario. Como ven que tardo en responder, me preguntan: “¿le gustó?” No puedo reprimir delante de ellos la emoción. Me toco los ojos, y solo alcanzo a decir, con un ademán sencillo: “¡Está muy hermosa, me encantó!” Detrás de la ventana, otras manitas también se tocan los ojos; ellos están más húmedos que los míos. ¡Nos miramos! Y no necesitamos decir mucho. Él me quiere y yo lo quiero.

Se rompe entonces el momento, y los niños vuelven al juego. Él mismo, escucho, está ya pateando la pelota. En su imaginario es un gran futbolista. Vuelvo los ojos a la mesa. Delante de mí, la revista y su mundo. Y pienso que, mientras haya tantos niños como él, vale la pena seguir creyendo y esperando.

Noticias

PUERTA SANTA EN FRASCATI

Compartimos con gran alegría el Decreto con el que Mons. Stefano Russo, Vescovo di Velletri-Segni y de Frascati establece, además de la catedral de Frascati, las iglesias marianas en las que se puede celebrar el jubileo. Entre ellas, por primera vez, nuestro Santuario de Nuestra Señora de las Escuelas Pías. Para la comunidad de los Padres Escolapios representa una sorpresa inesperada, una gracia y un compromiso espiritual para el 2025.



La Puerta Santa queda abierta del 28 de diciembre 2024 al 28 de diciembre 2025 (cierre del año jubilar a nivel diocesano). Que el Señor nos dé frutos de conversión, de parte de la Comunidad de Frascati.

Escolapios en Yogyakarta y Atambua

El pasado 21 de diciembre, la comunidad San Faustino Míguez ofreció un retiro de Adviento a los jóvenes universitarios con el tema "Per Mariam ad Iesum". El retiro fue dirigido por los padres Marcelino y Didimus. Acudieron 22 jóvenes. Esperemos que traiga buenos frutos esta primera iniciativa pastoral.

El pasado 24 de diciembre, en esa Comunidad se celebró el Retiro de Navidad. Al terminar el retiro, en la misa, tuvo lugar la admisión al prenoviciado de Fransiskus Bruno Hale y Petrus Jefrison Tani Honggo Rado. Demos gracias a Dios por su valentía a seguir entregándose en esta mies fértil del Señor, la familia de Calasanz.



El 27 de diciembre, en la comunidad de Atambua, el junior Stefanus Gale renovó sus votos por un año más y en la misma eucaristía los religiosos escolapios y escolapias realizaron su renovación de votos con motivo de la Navidad.

En las celebraciones navideñas los padres y juniros de la comunidad han realizado su servicio pastoral en

El sueño imposible, el Hogar Calasanz

José Alfaro del Valle, Escolapio,
en Nalang, en NEPAL,

Carta 143, desde Nepal, febrero 2025

Mucha, muchísima paciencia hemos tenido que gastar hasta ver colocado en Garancha el letrero del "Hogar Calasanz" que deseamos hacer para los niños huérfanos, o abandonados. Las lluvias, papaleos y dificultades de todos los colores, nos han ido poniendo cortapisas, para no ir a la velocidad que hubiéramos querido...



Pero, por fin, justo en este Año Santo Jubilar, podemos contemplar desde el camino el letrero "**Calasanz foundation**", también en nepalí, para que nadie disimule y



pase de largo haciendo como si no lo viera, ni se enterara...No creo que se lo lleven los vientos himalayos del norte, porque está fijo con cemento armado y no en arena.

Hemos ido por allá de paseo para curiosear y sacarnos alguna fotito, que

son las que te pongo. Así te enteras bien de lo que vamos haciendo con las ayudas logísticas que nos mandas de retaguardia. Ese es el punto y el propósito: hacerte saber, lo antes posible, de los distintos trabajos que se vayan realizando.



Muy deprisa tendremos que trabajar antes de que aparezca nuestro “dulce enemigo”, el monzón de este año, con sus lluvias tan benéficas y productivas, como maléficas y destructivas. Ya sabes lo que nos sucedió este año pasado. Después de haber gastado un montonazo de rupias con los bulldozers para conseguir niveles apropiados..., vinieron las “aguas del diluvio” y mandaron “al garete” nuestros ahorros. Y ahora mismo, tenemos que llamar a esas simpáticas maquinistas, para que vuelvan a poner las cosas en orden y como Dios manda...

Te presento en las fotos, a los amigos que nos han acompañado en este lindo paseo: tienes a mi derecha a dos Hermanas de la Cruz, un par de amigos vecinos y una cuadrilla de chavales que pasaban por el camino...¿Y esos pedruscos? Pues esas “peladillas”



Noticias

cuatro lugares de la diócesis que necesitaban sacerdote. Nos han acompañado estas navidades cuatro escolapios de la presencia de Atambua.

Profesión solemne de Pham Van Luong

El día de la Epifanía del Señor, 6 de enero de 2025, con mucha alegría el hermano Pham Van Luong, de origen vietnamita y perteneciente a la Provincia de Asia Pacífico ha profesado para siempre su profesión de votos en la Orden de las Escuelas Pías en manos del P. Pedro Aguado Cuesta, Padre General. Durante la homilía, el P. Pedro Aguado reiteró la importancia del sí que es confirmado por el candidato, la Orden y finalmente bendecido e inspirado por Dios mismo. Además, Luong fue animado a ser un nuevo Calasanz como el escolapio que necesitan los niños y los jóvenes. Estuvo acompañado por los padres escolapios de San Pantaleo, la comunidad del Calasancianum en Montemario, la comunidad generalicia de las hermanas religiosas escolapias, el P. Claudio M. rector de la comunidad del Nazareno, así como, los padres y hermanas religiosos amigos de Luong, entre otros invitados.

El hermano Luong Phan Van de la Divina Misericordia Sch. P. vive ahora en Roma. Cursa la Licenciatura teológica en la Universidad Gregoriana. Auguramos en nuestro hermano un futuro lleno de misión en la piedad y las letras.

Ordenaciones en Vicariato del Congo

En el Vicariato del Congo, el día sábado 25 de enero se celebró la Eucaristía de consagración diaconal y presbiteral de los hermanos Cedric Mbembe Nikita y Cyprien Mpuba Booto respectivamente. Ambos de origen congolés. La misa de ordenación se realizó en la Catedral de la Diócesis de Kisantu, en Kikonka, República Democrática del Congo. Fue un día de gran alegría en donde estuvieron presentes varios escolapios, como el P. Pedro Aguado, Superior General, P. Pierre Diatta, Superior Vicarial de Congo, P.



Noticias

Felicien Mouendji, Asistente General por África, y muchos más escolapios que testimoniaron la gracia concedida por el Nuncio Apostólico Arzobispo Mons. Mitja Leskovar, esloveno; y el Obispo de la diócesis de Kisantu, Mons. Jean-Crispin Kimbeni Ki Kanda. La misa participada por más de dos centenares de personas demostró la alegría de los asistentes a través de la oración, los cantos, las danzas y el gozo de ser hijo de Dios. Al final de la Eucaristía y en nombre de todos los ordenados, el neo-sacerdote P. Cyprien Mpuba dirigió unas palabras de agradecimiento a todos los asistentes.

Al final de la Santa Eucaristía, los anfitriones recibieron a todos los invitados en el patio del Colegio escolapio en Kikonka; y en medio de una gran alegría, festejaron la bendición que supone la mediación del amor de Dios de un sacerdote y un diácono en las Escuelas Pías en Congo.

El Concejo municipal de Cocapata (Bolivia) agradece la Misión de los escolapios

Reconocimiento a los escolapios P., Kazimierz y P. Stanis, por su destacado trabajo al servicio de la población estudiantil del Municipio de Cocapata.

A lo largo de su trayectoria han destacado por su dedicación y compromiso con el servicio social comunitario, brindando un valioso apoyo a los estudiantes del internado de Cocapata y aportando innovaciones en la preparación técnica de los mismos.

Además, su contribución al emprendimiento de la Asociación de Mujeres Productoras de Cocopota ha sido fundamental, consolidándose como un referente y ejemplo a seguir por su firme vocación de servicio social.

Su actitud proactiva, su capacidad para resolver problemas sociales y su constante disposición para apoyar a las familias que lo requieren son cualidades que los distinguen y los convierten en personas valiosas para nuestra comunidad.

Este reconocimiento es una expresión de gratitud por su esfuerzo constante, por el empeño con el que cumplen sus responsabilidades y por su actitud ejemplar en el servicio social.

Agradecemos profundamente su labor, confiando en que seguirán siendo un referente de excelencia y dedicación en el ámbito del servicio social.

Cocapata, 06 de febrero de 2025

que estaban en el seno de la madre tierra nos vendrán muy bien para romperlas y construir muros de contención, cimientos y demás.

Las nubes a los lados y por encima de nuestras cabezas, ¡pues no son nubes!, sino la cordillera nevada de los Himalayas. Las nubes cubren el barranco y no nos dejan ver el fondo...

Te confieso que no estoy muy seguro de que estos ojos míos contemplen algún día el “Hogar Calasanz”, hecho y derecho, funcionando “a velas desplegadas”... Hay que poner valla a 500 metros de perímetro, canales, caminos, escaleras, edificios, luz agua, campo de juego, etc, etc.

Sin embargo, me gustaría que, cuando “estire la patita”, me cantes en el funeral esta canción que se llama “sueño imposible”, que trata de nuestro común y gran amigo “el Caballero de la Mancha, D. Quijote”. Mientras tengamos un resuello, un pequeño respiro, con heridas y cansancio, intentaremos “alcanzar esa estrella inalcanzable”, nuestro precioso proyecto calasancio del “Hogar Calasanz”. Tú por favor no falles y no dejes de apoyar, aunque sea un poquillo, con tu limosna y oración. -J. Alfaro, Sch. P.



Mundo misionero escolapio

Experiencia misionera

P. Fernando Negro Marco, Sch.P.

Escribe su testimonio misionero en 2016

Soy escolapio desde hace 43 años, sacerdote desde hace 35. De entrada, me defino como “un escolapio feliz”, pues es en la Escuela Pía donde he encontrado y encuentro el sentido absoluto de mi vida, conectada con el sueño que Dios ha tenido, tiene, y seguirá teniendo para mi existencia. Brevemente te digo que vengo de una familia numerosa, de 11 hermanos, de los cuales tres somos religiosos sacerdotes escolapios; soy el benjamín del trío, aunque en la cuenta familiar total soy séptimo.

Comparto con sencillez, aspectos de mi experiencia misionera escolapia. Comienzo expresando mi agradecimiento a Aquel que me llamó y contó conmigo para algo tan hermoso, como es la misión y la expansión de la Orden escolapia. Todo ello porque Él quiso y le pareció bien hacerlo así. ¡Punto!

El día de la Navidad de 1987, salíamos con destino a Camerún tres escolapios, medio perdidos, para establecer las raíces de las Escuelas Pías en un contexto nuevo y hasta entonces desconocido. Fue un comienzo duro pero apasionado y creativo. Llevábamos en nosotros la pasión misionera y el deseo de compartir con los jóvenes la belleza de la vocación. Yo tenía 32 años de edad y 6 de sacerdocio, trabajados entre Zaragoza y Brooklyn, NY (1986-1987). Hoy, Camerún es una realidad escolapia floreciente, como el árbol de mostaza que sigue creciendo y que ofrece sus ramas para que los pájaros hagan sus nidos.

Después de 16 años “cameruneses” regresé a España, concretamente a Madrid, para ser maestro de novicios; tres de aquellos novicios son hoy sacerdotes, dos de los cuales son religiosos escolapios. Al cabo de un año, mis Superiores me enviaron a la India, donde estuve tres años y medio, fundamentalmente dedicado a la formación, en

nuestro Juniorato de Bangalore, en el estado de Karnataka, en el sur de la India.

Desde mayo de 2008, aquí estoy en los Estados Unidos, donde he ayudado de nuevo en la formación, así como en la pastoral de nuestra presencia en New York, hice estudios de espiritualidad y dirección espiritual con los jesuitas, en Fordham University, y ahora sirvo en el pastoreo de esta provincia de los USA y Puerto Rico, que nació en junio de 2011.

Por tanto, he vivido en cuatro continentes, en 30 años de vida misionera. Me he acostumbrado a la internacionalidad de nuestras comunidades y a la inculturación de nuestra vida y ministerio escolapio, he sufrido la enfermedad, he aprendido el reto de lo nuevo, expandiendo los toldos de la tienda del corazón, y sobre todo he disfrutado –y sigo disfrutando– de la pasión de nuestro estilo de vida escolapio, sencillo, generoso, atrevido y retador.

Tengo la convicción de que el reto de la expansión misionera escolapia no acabará, pues no es algo puramente “circunstancial”. Por el contrario, debe ser algo permanente, pues es parte de nuestro ADN fundacional, desde que hace 400 años, San José de Calasanz fundara las Escuelas Pías en la Roma del Renacimiento. Por eso no podemos permitirnos la mediocridad ni la actitud de quien se dice a sí mismo: “ya está, ya vale”. No, siempre hay nuevos horizontes para nuevas realidades, para nuevos contextos de pobreza, al servicio de la niñez y la juventud.



Mundo misionero escolapio

A un escolapio le hace pensar, por ejemplo, el hecho de que 1 de cada 3 niños que viven fuera de su país, son refugiados. Si hay en el mundo 31 millones de niños viviendo fuera de su país, por tanto, unos 11 millones son refugiados. Hemos de pedir al Espíritu Santo que nos ilumine y nos guíe para que, como lo hizo con nuestro Santo Fundador, San José de Calasanz, pongamos a trabajar la creatividad de la caridad educativa, de que nos hablaba San Juan Pablo II. Leamos los signos de nuestro tiempo, como nos urge nuestro buen Papa Francisco.

Aunque a veces el misionero escolapio siente el vértigo del desarraigo, su pasión por Cristo y desde Cristo le asegura de que Él nunca le dejará. Recuerdo que, al año de llegar al Camerún, comencé a enseñar a tiempo completo en nuestra escuela elemental de Futru-Nkwen, Bamenda. Tenía a cargo 82 alumnos, de los cuales uno de ellos es hoy escolapio, maestro de novicios en Camerún. Cristianos de a pie, algunos sacerdotes, nos criticaban, pues no entendían que “la dignidad sacerdotal” no quedase mermada con aquel trabajo entre los niños.

Había un revuelo de críticas en el aire, hasta que nuestro Pastor, el P. Paul Verdzekov (no le gustaban los títulos rimbombantes), arzobispo de Bamenda, vino a nuestra casa en su viejo Volkswagen, para asegurarnos de que estábamos bien enfocados, y de que nos había traído a su diócesis, precisamente para hacer lo que estábamos haciendo. Un día me comentó: *“Fernando, adelante, los escolapios estáis haciendo una revolución callada. Muchas gracias.”*

El misionero escolapio, conectado con el amor de Cristo y por Cristo, siente y vive la misión como camino de santidad. Una santidad que se contagia por efecto del Espíritu Santo. Por ejemplo, recuerdo lo que me ocurrió en Bangalore, cuando fui a bautizar a una niña a una parroquia. Al acabar la ceremonia, vino saludarme, a la puerta de la Iglesia, un hindú de talla, llamado Manikam, que me dijo: “Padre, en la celebración, he sentido la voz de Jesús que me decía que cuándo iba yo a ser bautiza-

do”. Le dije espontáneamente que yo le bautizaría. Luego fuimos a la casa de los papás de la niña y me presentó a su esposa y a su hija. Manikam me explicó cómo su casa estaba llena de ídolos y amuletos, pues era un hindú convencido, pero que quería convertirse. Le invité a que se presentase a un sacerdote en el estado de Tamil Nadu, donde vive. Le insté a que, una vez preparado, me llamase, para proceder al bautismo.

Cuando faltaban tres meses para mi salida definitiva de la India, Manikam me llama y me dice que ya está preparado y que desea que lo bautice yo, antes de mi partida. Como resultado, tuvimos una bella ceremonia, muy familiar, en una parroquia regentada por un amigo sacerdote salesiano en Bangalore. Ese día Manikam recibió el bautismo, la confirmación, la eucaristía y la bendición de su matrimonio, puesto que su esposa ya era católica.

No quiero alargarme más, pero me dirijo a ti que lees estas líneas, para decirte que nadie puede ser misionero si no tiene clavada la daga de una pasión de amor por Jesús. El misionero escolapio tiene muy claro que va a dar la vida, a perderla incluso, guiado por la confianza de que vale la pena, de que tiene sentido disminuir para que Él aumente en la Iglesia y en el mundo.

Es una belleza ver cómo el carisma escolapio va tomando tamaño universal, se enraíza y se desarrolla, allí donde hay un niño o un joven sin ser educado o evangelizado. Y esto es llamada universal de todo escolapio para ayudar, como reza el lema del próximo Sínodo sobre los jóvenes, a que se forme la fe, ayudándoles a descubrir el sentido vital, tras las huellas del Amado.

Acabo con el gran reto que el Papa Francisco nos dejó en la carta que dirigió a las Escuelas Pías (27.11.2016): *“La educación cristiana, especialmente entre los más pobres y allí donde la Buena Nueva tiene poco espacio o toca marginalmente la vida, es un medio privilegiado para la evangelización. En un carisma educativo como el suyo se perciben enormes potencialidades, muchas de las cuales aún están por descubrir.”*

En medio del pueblo

El Padrino IV en la India

Carta a los amigos
nº 47, octubre 2009

José Alfaro del Valle, escolapio

¿Qué tal mi amigo? ¿Ya has visto la película “El Padrino, IV”? ¿Que no existe? ¿Cómo que no? Ahora mismo, en un periquete te la pongo en pantalla, con D. Corleone, Giuseppino, Al Capone, Pierino, il Padrino... y todo el paquete de la mafia siciliana, cosida con la de Chicago. ¡Acción!

Pues érase una misión muy pintoresca en los bosques de Jarkhand, donde un escolapio tenía la utópica ilusión de llenar aquella jungla de escuelas Calasancias, para promover y educar a toda aquella chiquillería. Hasta aquí, todo va bien. Aplausos. ¡Corten!

Pero hete aquí que levantar una escuela se convierte de golpe en un inesperado negocio para el intermediario que abastece de hierro, ladrillos, arena, cemento, tejas, chapas, ventanas, puertas, pintura, tuberías, sanitarios, etc simplemente porque la mitad del precio consignado en las falseadas facturas desaparece en el bolsillo del susodicho “interpuesto”. Viene a ser lo mismo que la exclusiva o monopolio en la provisión de droga y alcohol en los medios oscuros de Chicago. “Tutte la famiglia” de la mafia y la camorra pelean como fieras por tener la exclusiva del negocio.

Y aquí es donde entra Al Capone. Éste quiere, a toda costa, hacerse con la llave del negocio tan lucrativo y a la vez, tan aparentemente limpio de polvo y paja, como es la construcción de escuelas de misión, para los más pobrecitos de estas tierras. ¿Quién se animaría a decir que trabajar por las Misiones, por el Tercer Mundo y por el Reino de Cristo es un fenomenal negocio con tan sustanciosas ganancias?

Como ves, esto ya se está oscureciendo un poquito ¿verdad? Y aquí es donde entra Al Capone. Éste, a toda costa, quiere hacerse con la manija del negocio. Tiene muchas cartas en la manga, entre ellas algún as de espadas, con las que de mil modos chantajea en la olla. Al Capone presiona y presiona para conseguir la exclusiva. Mientras tanto D. Corleone, a través de escondidos vericuetos intenta apoderarse de la misma breva. Pero resulta que el viejo cura de la Misión, que por viejo va conociendo el percal, ha dado ya el fructuosos trabajito “apostólico” a Giuseppino, mortal enemigo de Al Capone y de D. Corleone. El caso es que el Padrino, a través de Pierino (porque él nunca da la cara), atornilla al inerte cura para que mande el agua a su molino, o sea, al molino de sus adláteres.

¡Pero para cabeza dura, el cura! Una vez que da la palabra no la tuerce por nada del mundo. ¿Y qué hacen los capos de “le famiglie”? Pues ahora te explico. Al Capone, después de un montón de tiempo trabando y frenando el trabajo de la Misión, se enfrenta cara a cara con el cura y le suelta a bocajarro: “Si no me da el negocio, las cosas no se harán”. Y que conste que es un cristiano católico romano con todas las letras. Pero amigo, los negocios son los negocios, y la extorsión, corrupción y chantaje son también un gran negocio. El tío tiene sus amiguets en las oficinas del Gobierno, y por cuatro rupias le preparan cien chanchullos. Sin embargo también el cura, pobre diablo y con cara de tonto, tiene sus hilillos para poder mover en los pasillos y oficinas donde ponen los sellos y se dan permisos. Pero como el cabezota del cura, erre que erre, se mantiene en sus trece, el amigo Al Capone, bonitamente, comienza a secuestrar documentos con sus amiguets de las oficinas del Gobierno, para que éste no permita la construcción de la Misión, de la escuela, de nada. ¿Te vas enterando?

¿Y D. Corleone? ¡Ay, amigo, D. Corleone! Cuando se ve desplazado y orillado, sin remota esperanza de oler siquiera el negocio, me arma una de las de “no te menees”. Sintiéndose indiscutible capo de la otra gran “familia”, declara la guerra abierta al cura de la Misión. Convoca reunión de la “familia”, donde pone al pobre viejo misionero como hoja de perejil, machacándolo bien para tratar de sacarlo de la Misión con viento fresco. Pide, gritando, a los miembros de la “famiglia” que no envíen a sus hijos a la escuela de ese “cura desgraciao”, y les amenaza si se atreven a ir a Misa. Marcha a una de las misiones, donde hay 80-90 hombres y mujeres trabajando en la nueva escuela y hostel, y los incita a abandonar el trabajo y a hacer huelga general contra el cura.

Él es el capo, el cacique, a quien toda la “familia” debe obedecer. Las acusaciones son de “tutti colori”, a cuál de ellas más embustera y calumniosa. El ambiente no se oscurece: se pone negro, presagando tormenta. El oxígeno se enrarece, y lo poco que hay está envenenado. Es entonces cuando aparece un personaje muy conocido y familiar a toda esta gente: el señor Miedo. El miedo pertenece a la esencia vital de estas gentes que han malvivido ba-



En medio del pueblo



jo el despotismo de los caciques y rajás. Miedo a cualquier clase de poder: de la violencia, la policía, los guerrilleros, los malos espíritus, de Satanás, de quien tiene dinero y hasta del poder religioso. Cualquier charlatán

bocazas puede encauzarlos y arrearlos como ganado hacia donde le da la gana, y no se les ocurrirá salir del rebaño por miedo, siempre por miedo.

Es el miedo el que no les deja hablar ni pestañear. No les deja protestar y rebelarse, como no estén “en patota”, contra el poder de los capos de estas mafias que parece les hacen el “*gran favor de permitirles vivir*”. Nadie se atreverá delante de los demás a mover la lengua, ni a levantar un dedo en defensa del cura. Nadie ni nadéis. Permanecerán mudos, aunque luego vengan a darte la razón. ¡A buenas horas!

Resultado de la batalla: un montón de chicos menos en la escuela, los del pueblo de D. Corleone, que no se atreven a venir a Misa, y frenazo total y paro en las obras de la Misión. ¿Razón?: pues haber descubierto las trapacerías de la mafia, y haber confiado el “*negocio*” de las obras a Giuseppino, quien para colmo de males no es católico, sino protestante luterano. ¡Gran traición del cura! Eso, y complicado con algún otro “*pecado mortal*”, como el haber bajado los humos a la consorte de D. Corleone, que “se había subido a la parra” con su marido, pretendiendo mangonear y hacer lo que se le cantara, segurísima de ser la dictadorísima directora de la escuela por los siglos presentes y venideros, y ¡claro! hubo que frenarla en seco.

Y vuelan noticias, embustes y chismes al Padrino. Difícil desbaratar semejante tramoya en un santiamén y poner todos los puntos sobre las íes, aunque sea en toda una mañana de charla.

El arma química del veneno lo arrasa todo. “Calumnia, calumnia, que algo queda”.

Pero el viejo cura sigue quieto, piola, tumba, sin soltar prenda. “*Nada te turbe... Todo se pasa... Sólo Dios basta*”. Siempre p’alante, rezando, perdonando (cuesta un poquillo), y con la tentación de mandarlos a todos a los mil diablos. Así que cuando te hablen de las misiones, la propagación del Reino y esas cosas tan bonitas, haz el favor de no pensar en tonterías, sobre los buenecitos cristianos que se les cae la baba de amor y gratitud por lo que haces. ¡Ay, qué bueno el padrecito! ¡Y un jamón! Vienes a dar la vida... y encima “te la quitan”. Pero uno piensa: ¿Y a qué demonios he venido yo aquí? ¿No es a educar? ¿Qué son salvajes? ¿Y qué esperabas? ¡Pues educa! ¡Desde pequeñitos!

Bueno, pues “pa” que te enteres, esa es la situación en este momento en que te estoy escribiendo: ¡frenazo total! Sólo que con un poquillo de esperanza de que los vientos comiencen a soplar desde otra esquina. De modo que voy a dejar un par de líneas en blanco por si antes de echar esta carta se les ocurre enderezar la dirección.

Y mientras tanto, ¿qué me cuentas de nuestros simpáticos naxalitas? Pues ¡qué te voy a contar!: lo de siempre, corregido y aumentado. Muertes y extorsiones por todos los costados. La última, este domingo pasado. Resulta que ahí en Kamda, que tú conoces muy bien, estaban jugando las semifinales de un torneo de fútbol entre los pueblos, en donde el codiciado trofeo es un cabrito que luego se meriendan entre todos, acompañado con bien de jaria. Acaba justo el partido, y como una tromba, aparecen seis guerrilleros en dos motos, con armas hasta los dientes, y sin decir “buenas tardes” comienzan a disparar contra un musulmán a quien se querían cargar por sinvergüenza, ladrón y asesino (¡tal para cuáles!). El caso es que se llevó dos balazos, pero escapó con vida. El intrínquilis del cuento estuvo en la falta de información que recibieron los naxalitas. Porque el musulmán sí que estaba; pero a pocos metros del campo, también estaba un comando de la policía, y se armó el cisco a balazo limpio. La gente, chicos, grandes, mujeres y niños salieron en estampida, ¡sálvese quien pueda!, a refugiarse en las casas vecinas. Los dos frentes se intercambiaban regalos de plomo, hasta que uno de tus amigos cayó con las botas puestas, y ¡a más ver! Los otros cinco no pusieron los pies en polvorosa porque había barro, pero huyeron como liebres a la jungla, dejando en el campo de batalla a su difunteado y las dos motocicletas, tan importantes para ellos como dos balas más. Por lo que sé, eso fue todo, con algún que otro herido de carambola, y así acabó la película.

Pues, amigo, ya no espero más. Lo siento mucho, pero los vientos continúan soplando en la misma dirección y la situación no ha cambiado un pelo. ¿Te acuerdas cómo Sancho Panza ponderaba el vino que estaba bebiendo?: “¡Hi de puta, puto, bellaco, y que es católico!”. Nosotros podríamos decir: “Hi de puta, puto, bellaco, el católico, y que es bellaco!” Con perdón de la mesa.

Un abrazo y ¡A seguir luchando, rezando y esperando!



En medio del pueblo

Mi vida y misión en Bolivia

Fernando Gallo Sch.P.

Escolapio desde 1963 y sacerdote desde 1972.

En 2006 pide ir a trabajar en nuestras Misiones en Bolivia, lleno de ilusión.

Y allí nos escribe sus vivencias de aquellos años.

Llegué a Bolivia el 24 de agosto de 2006, justo en la víspera de San José de Calasanz; fiesta que ya celebré en el Colegio escolapio campesino de Anzaldo, del Departamento de Cochabamba. Un gran impacto para mí fue el ver a nuestros estudiantes, más de 800 chicos y chicas indígenas campesinos, conmemorando a nuestro Fundador, desde la sencillez de su uniforme y con un comportamiento ejemplar, aguantando “parados”, de pie, durante más de una hora, unos actos protocolarios de homenaje a Calasanz y a los escolapios. Luego tuvieron sus juegos bulliciosos y su comida de fiesta.

Dos días antes había dejado mi anterior etapa escolapia con muchas lágrimas, al despedirme de mi querido “Cristo Rey”, de Zaragoza, Colegio y Comunidad tan entrañables, en donde había puesto todo mi corazón y mi tiempo durante nueve intensos años, al servicio de las Comunidades Religiosa y Educativa, desde mis responsabilidades como rector (1997 a 2003) y como director del Colegio (2000 a 2006).



¿Y por qué dejé Zaragoza y España, en donde me encontraba cómodo y feliz, por una tierra y unas personas desconocidas, de distintas características humanas y re-

ligiosas? Justamente yo, Fernando Gallo, con ya 59 años, que nunca he sido aventurero ni especialmente inquieto en casi nada; más bien todo lo contrario: sereno y hasta conservador sin exageraciones...

Hace años tenía dentro de mí un “sueño”, el de acompañar y ayudar a personas de mayo-

res necesidades humanas y educativas. Algunas circunstancias familiares habían ido retrasando esta posibilidad y mi sentido de obediencia a mis superiores escolapios tampoco me habían permitido este “cambio de rumbo” a mi vida escolapia. En el 2006 vi alguna posibilidad y fue entonces cuando, haciendo discernimiento con el P. Provincial Javier Negro y el P. General Jesús María Lecea, se me abrió la posibilidad de realizar mi “proyecto” americano. Lo de ir a Bolivia fue decisión del P. General; mi pretensión era alguna Comunidad escolapia de un país pobre de Latinoamérica.



Ya en Bolivia, lo primero que encuentro es una realidad muy distinta a mi trayectoria anterior, que me exige una fuerte adaptación, pues se me presenta una vida sin las grandes responsabilidades anteriores, en un paisaje humano y educativo diferente, con unos tiempos y espacios significativamente extraños... Sin mencionar el tema de las dificultades con la nueva alimentación, que me hace perder más de diez kilos en los tres primeros meses.

Lo que más me impacta en este país es la cantidad de niños y jóvenes (más de la mitad de la población tienen menos de veinticinco años), y la pobreza, que se ve por las calles de las ciudades y en los pueblos, en tantas personas, especialmente ancianos y niños, campesinos y mujeres vestidas de cholitas con trajes de hace siglos, también en la cantidad de mendigos y borrachitos, en el comercio informal masivo y en la fealdad de algunas construcciones y medios de locomoción, en la suciedad ambiental de las calles y parques... Y, junto a esta Bolivia pobre, también destaca la otra Bolivia rica que vive en gran-

En medio del pueblo

des mansiones, que viste a la europea, que reniega de la nueva situación política que lidera un indio, que tiene nombres ingleses, que viaja y se divierte como en los países ricos, aunque viven en una nación de escasos recursos, lo que duele más por el racismo fuerte que se observa.

Después de unos meses de inculturación y de cierta crisis de misión, viene mi responsabilidad como párroco, algo en lo que nunca había pensado, pero que era lo que me faltaba para ya mi dilatado “*ridiculum vitae*”. Ocurre que, a unas pocas cuadras de nuestra Casa de Formación de Cochabamba, existe una Parroquia en medio de cuatro Escuelas, con un total de más de 1800 alumnos-as desde Kinder hasta la Universidad. Y es nuestro querido Arzobispo, un salesiano italiano, de mucha vida interior, a la vez que muy comprometido con todas las causas sociales, el que nos propone esta tarea de parroquia y de dirección general de los Colegios. Y ahí me sitúo desde el 22 de abril de 2007 hasta ahora, como “Padrecito”, querido y respetado por niños, jóvenes y adultos.

Mi vida ahora es fundamentalmente de sacerdote: misas, bautismos, unciones, matrimonios, bendiciones de casas... con las homilias y catequesis respectivas. Como Párroco, intento atender a la triple actividad eclesial: celebraciones litúrgicas, evangelización-catequesis y compromiso social con los más necesitados. Como escolapio y educador tengo especial sensibilidad por los chicos-as de los Colegios, muchos de ellos con carencias educativas y afectivas, por tener a los padres en la emigración, o por irresponsabilidad en sus deberes paternos. Mi estilo y método es la cercanía, el buen trato y el respeto a todos. Lo que recibo es también afecto y respeto. Así la Parroquia de San Rafael de Cochabamba ha recobrado la calma y paz de

la que carecía en las etapas anteriores a nuestra llegada.

Así puedo contar unas cuantas experiencias y

anécdotas humanas y pastorales, como ir a celebrar un matrimonio casualmente en el día en que la no-

via da a luz a un hijo; o bautizar a una pareja juntamente con dos de sus hijos; o bendecir una casa en medio de la celebración de una boda civil; o celebrar en un solo sábado, en tres horas consecutivas, unos Bautismos, seguidos de una Misa de Exequias y de un Sacramento del Matrimonio; o disfrutar del diálogo y de la colaboración de las “magníficas” de San Rafael, señoras mayores muy cercanas al templo desde hace muchos años (en Bolivia se llaman “magníficas” a las señoritas que hacen de modelos y de azafatas en concursos de belleza y en diversos eventos sociales); o acoger a unos mendigos, que luego me llaman parásito; o acompañar en vida y enterrar con toda dignidad a nuestro porterito Zenón, pobre alcohólico alejado de su familia, que cuidaba el templo y las dependencias parroquiales con mucho celo y cariño; o dejarme engañar voluntariamente algunas veces por supuestas víctimas de robo que realmente necesitaban alguna ropa y dinero...

Mi propósito en estos momentos es la creación de un Centro de Educación Alternativa entre la Parroquia y los Colegios adjuntos, para poder ofrecer a niños, jóvenes y adultos diversos programas de Educación No Formal, que compense las carencias personales y familiares de nuestra gente. Tenemos unos ambientes y un programa, pero nos falta mobiliario y equipos de material, así como muchos recursos didácticos y el equipo de personas que lo lleve a cabo.

Para terminar este relato, puedo afirmar que está mereciendo la pena mi “desembarco” en esta tierra boliviana, con nuevos horizontes y compromisos, y que mi vida escolapia sigue discurriendo por los cauces del “evangelizar educando”. Gracias a Dios y a Calasanz sigo alegre y feliz en mi vocación sacerdotal educadora.



El deber de agradecer

Agradecemos a los donantes que van haciendo realidad varios de los proyectos:
Donantes y bienhechores:

Domingo Turiel Mayor (Valladolid) - Marianita de Jesús Rodríguez Freire (Madrid) - Eduardo Martínez Abad (Valencia) - Blanca Exner Argüero (Madrid) - Jesús Gómez Mayor (Madrid) - José M^a. Jaime Lorén (Valencia) - Antonia M^a. Pilar Clavería Rubio - Miguel Cervero Jiménez (Galapagar) - Anónimo308 (Alcañiz) - M^a. Jesús Álvarez Baena (Madrid) - M^a. Angeles López Rodríguez (Granada) - Máximo Cruz González (Alicante) - Salvador López Pereda (Portugalete) - Conxita Box Carratalá (Barcelona) - José Luis Mora García (Madrid) - Daniel Argomániz Esteban (Zaragoza) - Julio Montero Moral (Madrid) - Cristina Ontoria Betancort (Sta. Cruz de Tenerife) - Abel Floría Clavería (Alcobendas) - Ramón Liz Guiral (S. Claudio) - Miguel Angel Sanz Arranz (Zaragoza) - Purificación Hernández Vicent (Jávea) - Pedro José Pozo Gómez (Zaragoza) - Juan Carlos Esquiroz (Estella) - Francisca Oteo Muñoz (Soria) - Felisa San Román Martínez (Villamediana) - Matilde Sabanza San Román (Villamediana) - M^a. Carmen Sabanza San Román (Villamediana) - Miguel Claudio Sánchez-Barbudo Ruiz-Tapiador (Salamanca) - Jesús Arnáez Gonzalo (Logroño) - José Luis Naya Mora - Tomás Herrero Mateo (Madrid) - Salvador Jiménez Gutiérrez (Santander) - José Antonio Fernández González (Pozuelo de Alarcón) - M^a. Carmen Ramo Herrero (Sevilla) - Jacinto Azcona Osés (Peralta) - Fernando José Gonzalo Til (Lleida) - María Victoria Arnal-Emilio de Barutell (Valencia) - M^a. Sagrario Lacarra Cabrerizo (Madrid) - Jon Mendizábal Olaizola (Pamplona) - Francisco Manuel Amador Sánchez (Granada) - José Luis Cantón Garbín (El Ejido) - Emilio Martín Pulido (Madrid) - Anónimo17 (Santander) - Juan Antonio Bastida Cascales (Sariñena) - Antonio Marcén Marcén (Zaragoza) - Vicenta Duato Escrivá (Valencia) - Anónimo34 (Zaragoza) - Oscar Manuel Odria Torralba (Zaragoza) - Miguel Angel Ungria (Erla) - M^a. Muñoz Delhom (Beniparrell) - Jesús Aisa Fernández (Zaragoza) - Amelia Alfaro Rico (Soria) - Manuel Monreal Casamayor (Zaragoza) - José Andrés Ferrer Solivares (Gandía).

Proyectos conseguidos

E565. Colegio Calasanz de El Trompillo (Venezuela). Culminada la tercera etapa que consta de una oficina, 3 aulas escolares y 1 de audiovisual, ahora les urge un apoyo económico para adquirir el mobiliario necesario. 3.000 euros.

E566. Libros de Formación (Timor Leste). La biblioteca de la Casa de formación necesita adquirir bastantes libros en distintas áreas educativas. 1200 euros.

E567. Liceo Joseph FAYE en Oussouye (Senegal) Senegal. (I) Tiene como objetivo ofrecer a 500 jóvenes una formación profesional y técnica de calidad. En esta primera etapa colaboramos con 2.500 euros.

E568. Reparación camioneta Barquisimeto (Venezuela). La Comunidad formativa cuenta con dos novicios y dos jóvenes postulantes; el vehículo que usan para la promoción vocacional necesita una reparación del motor, pues casi todos los carros que tienen son de segunda mano. El presupuesto desglosado asciende a 1.675 euros.

E569. Hogar Calasanz Nepal. Mientras sigue adelante la construcción del Hogar, el P. Alfaro no deja de atender también a niños necesitados de escuelas vecinas. 3000 euros.

MEMORIAL P. MARIANO BLAS, MISIONERO EN CAMERÚN

Para honrar la memoria de nuestro querido y admirado P. Mariano se pretende recabar fondos en favor de las Obras escolapias del Camerún, Misión que él llevaba en su corazón. Recaudado: 28.583 euros – Becas: 25.410 euros – Remanente: 3.173 euros.

A LOS MISIONEROS

Mandad a la Procura de Misiones Escolapias vuestros miniproyectos. Cuando lo hagáis, acordaos de mandar fotografías que ilustren vuestras necesidades. Del mismo modo, los que veáis cubiertas vuestras expectativas escribid y mandad fotos de lo realizado. Los lectores, donantes y nosotros os lo agradecemos.

Miniproyectos Misioneros Escolapios

A LOS LECTORES, DONANTES Y BIENHECHORES

En esta sección presentamos pequeños objetivos (los llamamos miniproyectos) a favor de nuestras misiones. Los numeramos, en una única serie progresiva a partir de E1 (= Escolapios, miniproyecto nº 1). Conservaremos siempre el número asignado a cada proyecto, al que podrás hacer referencia en tus donativos. Iremos dando información a medida que se vayan alcanzando los objetivos.

MINIPROYECTOS

E570. Liceo Joseph FAYE en Oussouye (Senegal) Senegal.

(II) Tiene como objetivo ofrecer a 500 jóvenes una formación profesional y técnica de calidad. En la segunda etapa también colaboramos con 2.500 euros.

E571. Hogar Calasanz Nepal. El P. Alfaro continúa con la construcción del Hogar para acoger y educar a los niños huérfanos, colaborando de lleno con las Religiosas de las “hermanas de la Cruz de Chavanod”. 3.000 euros

E572. Calasanz México. En un ambiente muy familiar, los niños pueden ir creciendo como personas a la vez que viven una infancia feliz, sana, en armonía y llena de sueños. Colaboración: 2.000 euros.

BONO DE RESPUESTA

Ayúdanos con tu apoyo económico. No olvides de indicar la destinación de tu donativo. Si nada indicas, entendemos que dejas a nuestra iniciativa tu asignación. Los donativos ya sabes que se pueden enviar por:

GIRO POSTAL O CHEQUE: Procura de Misiones Escolapias - Conde de Vilches, 4 - 28028 Madrid

TRANSFERENCIA A: Escolapios Escuelas Pías-Delegación General

Banco Santander – Hermosilla, 101 – 28006 Madrid. – C/C nº ES09 0075 0079 59 0601343942

DOMICILIACIÓN BANCARIA:

Código completo de la cuenta corriente:

Titular de la cuenta:

CÓDIGO CLIENTE (CCC)

ENTIDAD OFICINA

DC

NÚMERO DE CUENTA

Domicilio: Población: C. P.

Ruego acepten hasta nueva orden los recibos que presenten las Misiones Escolapias: N.I.F.

Mi colaboración será de: Euros ☐ Mensual ☐ Trimestral ☐ Anual

Firma:



SEIS nuevos escolapios en Argentina. El día 15 de febrero, a las 11 de la mañana, 6 novicios, emitieron su Votos según el Carisma de Calasanz, en la iglesia del Colegio Santo Tomás de Buenos Aires. Damos gracias a Dios y oramos por estos jóvenes:

SANTIAGO TORRES
MANUEL MARTÍN
MAXIMILIANO ARCE
FRANCO RICCA VERNÁ
JUAN IGNACIO AYALA
LAUTARO ABDULAJAB

COMPARTIR es nuestra mayor riqueza

#EnriqueceSuVida
Únete y colabora
900811888 - bizum 33439 - manosunidas.org

